

**EL INTÉRPRETE MILITAR EN LAS COLONIAS FRANCESAS EN ÁFRICA:
FORMACIÓN, ACCESO Y ASCENSO
THE MILITARY INTERPRETER IN THE FRENCH COLONIES IN AFRICA:
EDUCATION, ACCESS AND PROMOTION**

Andrea Taboada Rodríguez
Universidade de Vigo
ORCID: [0000-0001-8364-2217](https://orcid.org/0000-0001-8364-2217)
andrea_taboada_26@yahoo.com

[Recibido 10/10/2021; aceptado 14/03/2022]

Resumen

El intérprete militar nativo jugó un papel fundamental en la misión colonizadora llevada a cabo por el Gobierno francés en Argelia y en África Occidental Francesa. Los objetivos de este artículo son describir el perfil profesional del intérprete militar nativo entre los años 1870 y 1913 y estudiar la influencia de la naturalización en esta profesión. A través de una revisión bibliográfica, realizamos una comparación de los distintos procesos de selección y de promoción de los intérpretes en función de dos áreas geográficas coloniales: Argelia y África Occidental Francesa. Por un lado, se aplicaron diferentes estrategias en cada colonia según su contexto social. En Argelia ya había una administración fuerte, un territorio delimitado y una tasa de alfabetización alta, mientras que en África Occidental Francesa la situación era más inestable y la educación pasó a ser un pilar fundamental para la formación de intérpretes. Por otro lado, la naturalización servía para controlar las estrategias de selección y la labor del intérprete.

Palabras clave

Intérprete militar, Argelia, África Occidental Francesa, naturalización

Abstract

The figure of the native military interpreter played a pivotal role during the colonization mission carried out by the French Government both in Algeria and French West Africa. Our aim with this article is to describe the professional profile of the native military interpreter between 1870 and 1913 and to study the influence of naturalization on this profession. Through a literature review, we compare the different selection and promotion processes of interpreters in two colonial geographical areas: Algeria and French West Africa. On the one hand, different strategies were applied in each colony according to its social context. Algeria already had a strong administration, a delimited territory and a high literacy rate, whereas in French West Africa the situation was more unstable and education became a fundamental pillar for the training of interpreters. On the other hand, naturalization served to control both the selection strategies and the work of the interpreter.

Key words

Military interpreter, Algeria, French West Africa, naturalization

1. Introducción, objetivos y metodología

El intérprete es uno de esos personajes que queda relegado a un segundo plano y que, sin embargo, fue un engranaje fundamental en algunos episodios históricos. En este artículo exponemos la figura del intérprete militar nativo de Argelia y de África Occidental Francesa dentro de la maquinaria colonial en una época en la que el intérprete era «[...] l'individu qui sert d'intermédiaire entre deux personnes ne sachant pas la langue l'une de l'autre. L'interprète explique les mots d'une langue par les mots d'une autre langue ; il traduit aussi les écrits d'une langue ou d'un idiome, dans un autre» (Rivière *et al.* 1901, p. 817).

Uno de los propósitos principales de la colonización del continente africano, además de los económicos y de los demográficos, era el civilizador (Ceamanos, 2016, pp. 39-43). Con el fin de conseguirlo, los intérpretes se convirtieron en el escaparate del triunfo de la colonización (Mopoho, 2005, p. 86) y, por otra parte, ayudaban a dominar el territorio de forma efectiva gracias a sus conocimientos de las lenguas locales y de las costumbres de las tribus (Mopoho, 2001, p. 616).

Con todo, los intérpretes nativos debían ser controlados, ya que su trabajo les confería un poder que podía volverse en contra de los intereses de los colonizadores y favorecer a los nativos (Mopoho, 2001, p. 622). A fin de evitarlo, los franceses establecieron la "naturalización" como mecanismo de control: un mecanismo administrativo a través del cual los nativos renunciaban a la ley musulmana o a su estatus personal para adquirir los derechos civiles franceses (Béquet *et al.*, 1882, p. 341).

Uno de los objetivos del presente artículo es determinar las características generales de la figura del intérprete militar nativo a través de sus funciones y describir, mediante una comparativa, los mecanismos de acceso y de ascenso a estos puestos en Argelia y en África Occidental Francesa, aunque examinaremos principalmente el cuerpo de intérpretes militares de Argelia.

El otro objetivo consiste en comprender cómo se resuelve la problemática de la escasez de intérpretes ante la necesidad de disponer de intermediarios de confianza. En Argelia, la confianza se consideraba fundamental para poder ascender dentro del cuerpo de intérpretes militares. Esta confianza pasaba por la necesaria naturalización de todos los posibles candidatos nativos.

Limitamos este estudio al último tercio del siglo XIX; concretamente al tramo de los años comprendidos entre 1870 y 1913. Contar con los primeros años del siglo XX permite contemplar la aplicación total de las medidas aprobadas en el siglo XIX, e iniciarlo en 1870 es debido a que fue el año en el que se instauró la Tercera República Francesa en un intento de poner fin a la inestabilidad política que convulsionó el país desde la Revolución Francesa. Esta situación impulsó la delimitación territorial de las colonias y también propició la consolidación de la Administración francesa. En lo relativo a nuestro tema de

estudio, la Administración llevó a cabo importantes reformas como la reorganización del cuerpo de intérpretes militares de Argelia con la ley del 18 de febrero del año 1901 (Rivière *et al.* 1901, p. 821) o la organización del sistema educativo en África Occidental Francesa con el decreto del 24 de noviembre de 1903 (Lemé, 1906, p. 32).

Este artículo se asienta sobre una revisión bibliográfica de fuentes primarias, como el informe del senador francés, George Garreau (1901), que recoge las reformas destinadas al cuerpo de intérpretes militares, y de fuentes secundarias, como los artículos de Raymond Mopoho (2001 y 2005) sobre la creación del cuerpo de intérpretes militares en Argelia y en África Occidental Francesa y sobre la percepción que los nativos y la Administración francesa tenían sobre el intérprete nativo. Otro recurso secundario clásico a la hora de abordar la vida de un intérprete nativo africano es la novela de Amadou Hampaté Bâ, *L'étrange destin de Wangrin* (2001). Aunque el protagonista de esta novela era un intérprete civil, no militar, él constituye un ejemplo válido para comprobar la porosidad entre las funciones de los intérpretes militares y civiles.

2. Contexto histórico y geográfico de Argelia y de África Occidental Francesa

Las exploraciones que se emprendieron a principios del siglo XIX permitieron conocer mejor el interior del continente africano (Ceamanos, 2016, p. 33). Sumado a lo anterior, los avances de la medicina y la superioridad de los ejércitos europeos propiciaron la expansión colonial de estas potencias en el continente a finales del siglo XIX.

Los colonizadores, basándose en el darwinismo social, compartían la idea de que representaban una raza superior que tenía el deber de llevar la civilización a aquellos territorios que no gozaban de ella (Ceamanos, 2016, p. 40).

La Conferencia de Berlín de 1884 fue un punto de inflexión que empujó a todas las potencias en tropel hacia África con el objetivo de ocupar más territorios que las demás (Ceamanos, 2016, p. 54). También generó cierto malestar entre los franceses que no estaban de acuerdo con algunos de los puntos acordados, ya que interferían en sus planes, como su intención de unir Senegal y Argelia (Viard, 1886, p. 7).

Desde el punto de vista de los colonizadores, la colonización dio respuesta a sus necesidades porque les permitió deshacerse de los excesos que generados por la sobreproducción, explotar los recursos naturales, contar con mano de obra barata y resolver sus problemas demográficos (Ceamanos, 2016, p. 146). Desde el punto de vista de los colonizados, las consecuencias de la colonización fueron:

[...] la aculturación, los profundos cambios sociales, la segregación racial, la modificación de la producción para satisfacer las exportaciones coloniales, la construcción de mercados cautivos, la explotación de materias primas y mano de obra, el deterioro del medio ambiente o una urbanización descontrolada (Ceamanos, 2016, p. 148).

Además de estas, otra consecuencia fue el reparto y la división arbitraria del territorio según los intereses europeos (Ceamanos, 2016, p. 151). Esta división provocó numerosos conflictos porque no se respetaron los límites tradicionales africanos, se separaron etnias que debían mantenerse juntas o se unieron etnias rivales (Ceamanos, 2016, p. 149). Sin

embargo, en contrapunto, los colonizadores llevaron consigo el progreso en lo que a la medicina, la educación y las infraestructuras se refiere (Ceamanos, 2016, p. 148).

Francia le declaró la guerra a Argelia en 1830 aprovechando una ofensa por parte del dey¹ de Argel a un cónsul francés (Le Moniteur, 1830, p. 2). A partir de esa fecha comenzó el proceso de colonización de Argelia, que se extendió desde la etapa monárquica, pasando por el Segundo Imperio para finalizar con la Segunda República en 1870.

En el siglo XIX, Argelia ya estaba delimitada al oeste por Marruecos, al este por Túnez y al sur por el desierto del Sahara (Malleterre *et al.*, 1900, pp. 4-9). Estaba dividida en tres departamentos: Oran, Alger y Constantine, que a su vez se dividían en circunscripciones y en municipios. En estos departamentos se instauró el sistema administrativo de la metrópoli:

[...] avec la hiérarchie des préfets, sous-préfets et maires, l'échelonnement de la justice en cours d'appel, tribunaux, justices de paix, la division en évêchés et paroisses, le régime scolaire et tous les services accessoires qui assurent le fonctionnement régulier d'une bonne administration (Malleterre *et al.*, 1900, p. 9).

Este sistema se fue implantando paulatinamente en los territorios que ya estaban totalmente sometidos. Los colonizadores franceses también dividieron el territorio en función de las culturas que estaban presentes en la zona. Había un territorio civil, donde se agrupaba a la población sedentaria, y un territorio militar, que englobaba a aquellas regiones en las que la población era nómada. A su vez, el territorio civil se dividía en municipios que podían ser de tres tipos: municipios de pleno ejercicio, municipios mixtos y municipios nativos. Los municipios de pleno ejercicio eran aquellos en los que la mayoría de la población era francesa y cuyo funcionamiento era igual que el de la metrópoli. En los municipios mixtos, el número de franceses era menor e insuficiente para configurar una administración municipal como la de la metrópoli y la población estaba gobernada por un administrador francés. Por último, en los municipios nativos, los colonos franceses eran la excepción. Los territorios militares se solían dividir en circunscripciones o en tribus y estaban dirigidos por la Oficina de Asuntos Árabes.

En 1875, los colonizadores franceses instalados en África Occidental Francesa llevaron a cabo las primeras operaciones de reconocimiento en Mauritania y conformaron las colonias de Guinea francesa, Costa de Marfil y Dahomey. Entre los años 1887 y 1904 conquistaron el Alto Volta y las regiones que se sitúan entre Níger y Chad (Delafosse *et al.*, 1931, pp. 231-232).

En 1895 nació la idea de crear un Gobierno general, que en un primer momento solo se extendía por Senegal, por Guinea francesa, por Costa de Marfil y por aquellos territorios ya ocupados del Sudán francés, que con el decreto del 18 de octubre de 1904 pasaron a denominarse Alto Senegal y Níger (Delafosse *et al.*, 1931, pp. 315-317). Finalmente, África Occidental Francesa agrupaba a Senegal, Guinea francesa, Costa de Marfil, Dahomey (actual Benín) y algunos territorios de Níger y del Sudán francés el

¹ Título del jefe de gobierno de Argel.

actual Malí (Bouche, 1998, p. 129). En 1920 se integraron tres colonias más: Mauritania, Níger y el Alto Volta, actual Burkina Faso.

Administrativamente, el territorio de África Occidental Francesa estaba conformado por circunscripciones, dirigidas por un administrador, subdivididas en distritos más pequeños, que se correspondían a los antiguos principados anteriores a la colonización, aunque algunos se fusionaron (Zuccarelli, 1973, pp. 213-220). Entre los años 1855 y 1930 se elegía a los jefes de los distritos entre aquellos que por derecho tradicional podían reinar; solo hubo algunos casos excepcionales en los que un intérprete pudo ocupar ese lugar (Zuccarelli, 1973, p. 221).

3. El cuerpo de intérpretes militares

En la etapa colonial, que comprende desde los primeros contactos entre los franceses y los africanos en el siglo xv hasta el proceso de independización de las colonias en 1950 (Bandia, 2005, p. 960), se originó la profesión de intérprete en las zonas costeras, debido a los intercambios comerciales (Mopoho, 2001, p. 615). Los intérpretes nativos aprendían el idioma, bien por contacto con los europeos, bien mediante una formación de intérprete en Europa, gracias a los viajeros que les daban esa oportunidad (Mopoho, 2001, p. 616). La labor intermitente de intérprete y su formación cambiaron con la colonización, ya que los exploradores y los misioneros necesitaban guías que los ayudasen a orientarse y a comunicarse con las tribus con las que se topaban a su paso, aunque los despedían cuando finalizaba la misión (Mopoho, 2001, p. 616). El senador Garreau reconoció el papel de los intérpretes militares en esas primeras exploraciones del interior del continente africano:

Les interprètes militaires constituent en effet en Algérie un corps d'élite qui, de tous temps, a fourni à la colonie des explorateurs scientifiques éminents. Ils ont jusqu'à présent participé à toutes les entreprises et l'influence française n'a jamais fait un pas dans les milieux indigènes sans leur active intelligence et courageuse collaboration. (Garreau, 1901, p. 2).

Con la creación de instituciones educativas, el número de nativos que dominaban el francés era cada vez mayor. Sin embargo, en Argelia, también aumentaba el número de franceses que dominaban el árabe (Duvergier, 1854, p. 74).

Cuando los colonizadores comprendieron que los intérpretes eran una de las piezas fundamentales para conseguir una dominación efectiva del territorio, prescindieron de intérpretes independientes y formaron un cuerpo estable y unido a la Administración francesa (Mopoho, 2001, p. 616). Se establecieron dos cuerpos de intérpretes distintos: por un lado, el de los intérpretes civiles, que se subdividía en intérpretes judiciales y en traductores-intérpretes jurados, y, por otro lado, el de los intérpretes militares (Larcher, 1903, p. 650), objeto de nuestro trabajo.

Los intérpretes militares desempeñaban el papel de mediadores no solo lingüístico, sino también cultural, ya que respetar las tradiciones de los nativos facilitaba la aceptación y la inserción de los franceses en el territorio colonizado. Un ejemplo lo encontramos en el capítulo 11 de *L'étrange destin de Wangrin*, en el que Gordane, un comandante de

circunscripción, le pregunta a Wangrin cuál es el protocolo a seguir ante la muerte del jefe de provincia, Brildji Madouma Thiala:

Le commandant Gordane demanda à Wangrin ce qu'il convenait de faire, conformément à la tradition. « Si Brildji n'avais pas été déjà inhumé, lui répondit Wangrin, vous auriez dû honorer son enterrement de votre présence. Mais puisqu'il a voulu un enterrement discret, il vous suffira de m'envoyer présenter vos condoléances à ses veuves, orphelins et parents. Si, en outre, vous offriez une bête à immoler en vue de nourrir les étrangers qui viendront de partout manifester leur douleur devant la perte d'un homme tel que Brildji, ce serait de très bonne politique. Tout le monde apprécierait votre geste » (Bâ, 2001, p. 144).

Algunas de las funciones administrativas de los intérpretes militares consistían en recabar información de la ciudadanía, leer la correspondencia o documentos cuya letra no era muy legible e interrogar a prisioneros (*Service d'état-major*, 1903, p. 93). También se requería su presencia en momentos clave como la firma de tratados, transacciones comerciales, negociaciones y estudios etnográficos (Mopoho, 2001, p. 616).

Además, en las escuelas, mediaban entre el profesorado y el alumnado para facilitar el aprendizaje, ejercían como profesores de interpretación y se aseguraban de que los niños hablasen en francés entre ellos (Bouche, 1966, pp. 238-239).

3.1. Grados y mecanismos de acceso y de ascenso de Argelia

En 1830, los intérpretes, destinados al ejército francés en Argelia se reclutaban en Francia y eran antiguos diplomáticos, antiguos oficiales de tropas mamelucas y egresados de la *École royale des langues orientales* (Mopoho, 2001, p. 617). Sin embargo, con el paso del tiempo, el número de intérpretes resultó ser insuficiente y la administración francesa se vio obligada a contratar a nativos y a extranjeros (Duvergier, 1854, p. 74).

Con el decreto ministerial del 3 de noviembre del año 1845 se creó oficialmente el cuerpo de intérpretes del Ejército de África (Rivière *et al.*, 1901, p. 821). No obstante, durante los años previos a este decreto, a pesar de que ninguna ley lo regulase, sí que había un cuerpo de intérpretes bien estructurado en el que cada intérprete ocupaba un determinado puesto, según sus aptitudes (Mopoho, 2001, p. 617). Conforme a la jerarquía militar, el cuerpo de intérpretes militares estaba dividido en las categorías de oficial y suboficial (Garreau, 1901, p. 4). Dentro de la categoría de oficial, el grado más alto era el de intérprete principal, que se correspondía, en la jerarquía militar, con el rango de comandante. Los siguientes grados dentro de esa categoría eran el intérprete de primera clase, que se correspondía con el rango de capitán, el intérprete de segunda clase, que equivalía al rango de teniente, y el intérprete de tercera clase, que coincidía con el rango de subteniente. En cuanto a la categoría de suboficial, el grado de intérprete en prácticas equivalía al rango de ayudante. Sin embargo, antes de la reforma del cuerpo de intérpretes militares de 1901, esta categoría se denominaba intérprete auxiliar y estaba dividida en primera y segunda clase (Bacri, 1888, pp. 91-92).

Para poder acceder al cuerpo de intérpretes en prácticas, primero era necesario superar unas oposiciones (Garreau, 1901, p. 5), cuyos candidatos debían adjuntar a su

solicitud un certificado de nacimiento, un certificado de moralidad expedido por el alcalde de la zona y un certificado de servicios prestados como personal militar (Bastien, 1904, p. 216). También debían tener como mínimo 18 años, estar en una buena condición física, haber cumplido un año de servicio militar, y ser francés, súbdito francés o súbdito tunecino (Garreau, 1901, p. 5).

En Argelia, todos los nativos se consideraban franceses; sin embargo, no llegaban a serlo plenamente, ya que se tenían que atener a la ley musulmana o a su estatus personal (Béquet *et al.* 1882, p. 341). Aunque sobre el papel se consideraban ciudadanos franceses y ejercían sus derechos políticos, no tenían la nacionalidad, por lo que no podían disfrutar de los derechos civiles franceses (Coquery-Vidrovitch, 2001, p. 291). En consecuencia, a estos individuos se les denominó *sujets français* (súbditos franceses).

En la tabla siguiente se recogen las pruebas tanto orales como escritas que tenían que superar los candidatos para poder acceder a la categoría de intérprete en prácticas:

TIPO DE PRUEBA	COMPETENCIAS	EXAMEN
Escrita	Especialidad (lingüística y traductora)	Traducir del francés al árabe un documento oficial o un extracto de una obra.
		Traducir del árabe al francés un documento oficial o un extracto de una obra.
		Escribir una redacción en francés.
		Realizar un dictado.
	Cultura general	Resolver un problema de aritmética.
		Responder a una batería de preguntas de geografía y de topografía.
Oral	Especialidad (lingüística y traductora)	Leer y traducir a la vista un texto impreso o manuscrito en árabe.
		Responder a una serie de preguntas sobre la lectura.
		Realizar unos ejercicios de gramática.
		Leer y traducir un texto manuscrito del árabe al francés.
		Conversar con un nativo.
	Cultura general	Responder a una serie de 25 preguntas de: geografía de África y de Francia, aritmética y topografía.

Tabla 1: Examen de acceso al cuerpo de intérpretes militares del Ejército activo (Bastien, 1904, pp. 216-219).

Los candidatos que superasen estas pruebas debían jurar: «Je jure d'interpréter *fidèlement* les pièces ou discours que je serai chargé de traduire, et d'en garder le secret» (Rivière *et al.*, 1901, p. 822). Según las leyes anteriores a la del 18 de enero de 1901, los intérpretes en prácticas podían ser despedidos una vez acabada su misión o por cuestiones de disciplina (Bacri, 1888, p. 92). Sin embargo, con la reforma de 1901, los intérpretes en prácticas solo podían ser despedidos por asuntos de disciplina o por no tener los conocimientos necesarios para desempeñar ese cargo (Rivière *et al.*, 1901, p. 822).

Para acceder a la categoría de oficial, los candidatos no tenían que realizar ninguna prueba. Sin embargo, solo podían optar a ella los ciudadanos franceses y aquellos nativos que ya habían sido naturalizados (Garreau, 1901, p. 5). La naturalización formaba parte de la política de asimilación directa que aplicó la Administración francesa entre los siglos XIX y XX para convertir en ciudadanos franceses a todos los colonos africanos (Bruschi, 2005, p. 503) y para asegurarse de que todos los intérpretes nativos fuesen fieles a su causa, ya que necesitaban poder confiar en que no iban a manipular la información. Un informe para el emperador Napoleón III del 6 de marzo de 1854 evoca esta inquietud:

Les fonctions de l'interprétation, en rendant un agent l'intermédiaire obligé de mesures politiques ou de plans d'opérations militaires, exigent naturellement qu'elles ne soient accordées qu'à des nationaux, et à des hommes sur la fidélité et la discrétion desquels on puisse compter. (Duvergier, 1854, p. 74).

La figura del intérprete nativo generaba desconfianza tanto entre los propios nativos como entre los colonizadores franceses. Por un lado, los nativos esperaban que los intérpretes mediasen a su favor, ya que su profesión les granjeaba una posición privilegiada desde la que podían influir en los colonizadores (Mopoho, 2005, pp. 82-83); los jefes tradicionales los consideraban usurpadores porque los intérpretes tenían en sus manos más poder que ellos o porque rompían la línea de sucesión tradicional (Mopoho, 2001, p. 84). Por otro lado, algunos colonizadores, a pesar de ver en los intérpretes el triunfo de la colonización, los trataban con superioridad y no confiaban en ellos (Mopoho, 2001, p. 86).

Los intérpretes de tercera clase eran elegidos entre los intérpretes en prácticas naturalizados franceses o ciudadanos franceses que ya habían cumplido dos años de prácticas (Garreau, 1901, p. 5). Con todo, antes de la reforma del 18 de enero de 1901 tenían que transcurrir diez años antes de que un candidato pudiese solicitar el ascenso (Bacri, 1888, p. 91). Los intérpretes de segunda clase eran elegidos entre los intérpretes de tercera clase con dos años de experiencia en el grado anterior (Rivière *et al.*, 1901, p. 822). En cuanto a los intérpretes de primera clase, una parte se elegía entre los intérpretes de segunda clase que ya habían prestado como mínimo cuatro años de servicio en ese grado y la otra parte se nombraba arbitrariamente. Por último, se seleccionaba a los intérpretes principales entre aquellos intérpretes de primera clase que ya llevaban cuatro años en ese grado.

Los intérpretes de primera, de segunda y de tercera clase, aunque no estuviesen sometidos a una prueba de acceso, debían realizar un examen cada dos años, junto con los intérpretes en prácticas, para comprobar su adquisición de competencias y determinar quiénes podían promocionar (822):

TIPO DE PRUEBA	EXAMEN
Escrita	Traducir del francés al árabe un documento oficial o un fragmento de una obra.
	Traducir del francés al árabe.
	Escribir una redacción en francés.
Oral	Leer y traducir a la vista un texto mecanografiado o manuscrito en árabe.
	Responder a una serie de preguntas sobre la lectura.
	Realizar unos ejercicios de gramática.
	Leer y traducir un texto manuscrito del árabe al francés.
	Conversar con un nativo.

Tabla 2: Examen de reevaluación del cuerpo de intérpretes militares del Ejército activo (Bastien, 1904, pp. 214-216)

Ofrecemos a continuación el marco legislativo relativo al cuerpo de intérpretes militares de Argelia de las épocas descritas en este artículo, con las figuras los rangos asociados a cada etapa.

PERÍODO HISTÓRICO Y LEY	RESUMEN
<p>Monarquía</p> <p><i>Arrêté ministériel du 3 novembre 1845.</i> <i>Création d'un corps d'interprètes militaires.</i> Modificaciones: <i>Arrêté du 30 mai 1846.</i> <i>Arrêté du 24 juillet 1846.</i> <i>Arrêté du 17 février 1848.</i> <i>Arrêté du 5 décembre 1848.</i></p> <p>Fuente: Pinson de Ménerville (1853, pp. 370-371)</p>	<p>Grados</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>interprète en chef</i> (se suprimió con las modificaciones del 17 de febrero de 1848) -<i>interprète principal</i> -<i>interprète ordinaire de 1^{re} classe</i> -<i>interprète ordinaire de 2^e classe</i> -<i>interprète ordinaire de 3^e classe</i> -<i>interprète auxiliaire 1^{re} classe</i> -<i>interprète auxiliaire 2^e classe</i> -<i>interprète temporaire</i> (intérprete nativo que contrataba el gobernador general cuando sus servicios eran necesarios). <p>Mecanismos de acceso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Para acceder al grado de intérprete auxiliar, los candidatos debían contar con el visto bueno de la comisión de examen, realizar una prueba de acceso, ser mayores de 18 años, justificar su integridad moral y saber leer y escribir en francés y en árabe. -Para acceder al grado de <i>interprète ordinaire de 3^e classe</i>, había que pasar un examen de acceso, contar con el visto bueno de la comisión de examen y ser mayor de 21 años. <p>Mecanismos de ascenso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los intérpretes ascendían respetando el orden de grados. -Cada año se celebraba un examen para decidir qué candidatos podían promocionar.

<p>Segundo Imperio Napoleónico</p> <p><i>Décret impérial du 4 février 1854 sur l'organisation du corps des interprètes de l'armée d'Algérie.</i></p> <p>Modificaciones: <i>Arrêté du ministre de la guerre du 5 février 1854.</i></p> <p>Fuente: Duvergier (1854, pp. 75-76)</p>	<p>Grados</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>interprète principal</i> -<i>interprète de 1^{re} classe</i> -<i>interprète de 2^e classe</i> -<i>interprète de 3^e classe</i> -<i>interprète auxiliaire de 1^{re} classe</i> <i>Interprète auxiliaire de 2^e classe</i> <p>Mecanismos de acceso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Para poder acceder al grado de intérprete auxiliar, los candidatos debían tener más de 18 años, justificar una moralidad irreprochable y ser elegidos por la comisión de examen. -Solo podían acceder a la categoría principal aquellos candidatos naturalizados o ciudadanos franceses. <p>Mecanismos de ascenso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Solo podían promocionar aquellos intérpretes que habían prestado 2 años de servicio en el grado inmediatamente inferior al que querían acceder. -Para promocionar a la categoría de intérprete principal, los intérpretes tenían que pasar 3 años como intérpretes de primera clase. -Los intérpretes que contasen con una recomendación del gobernador general podían ascender directamente. -La comisión de examen decidía cada 2 años qué candidatos podían ascender.
<p>Segundo Imperio Napoleónico</p> <p><i>Décret impérial du 4 juin 1862.</i></p> <p>Fuente: Bacri (1888, pp. 90-92)</p>	<p>Grados</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>interprète principal</i> -<i>interprète de 1^{re} classe</i> -<i>interprète de 2^e classe</i> -<i>interprète de 3^e classe</i> -<i>interprète auxiliaire de 1^{re} classe</i> -<i>interprète auxiliaire de 2^e classe</i> <p>Mecanismos de acceso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Para poder acceder al grado de intérprete auxiliar los candidatos debían tener más de 18 años, justificar una moral irreprochable y ser elegidos por la comisión de examen. -Solo podían acceder a la categoría principal aquellos candidatos naturalizados o ciudadanos franceses. -Los intérpretes auxiliares que no estuviesen naturalizados podían acceder al grado de intérprete de tercera clase después de 10 años de servicio y siempre y cuando estuviesen dispuestos a ser naturalizados.

	<p>Mecanismos de ascenso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Solo podían ascender aquellos intérpretes que habían prestado 2 años de servicio en el grado inmediatamente inferior al que querían acceder. -Para promocionar a la categoría de intérprete principal, los intérpretes tenían que pasar 3 años como intérpretes de primera clase. -Los intérpretes que contasen con una recomendación del gobernador general podían ascender directamente. -La comisión de examen decidía cada 2 años qué candidatos podían promocionar.
<p>Tercera República</p> <p><i>Décret du 27 décembre 1886, portant création d'un corps spécial d'interprètes de réserve.</i></p> <p>Fuente: Service d'état-major (1913).</p>	<p>Grados</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>officier-interprète principal</i> -<i>officier-interprète de 1^{er} classe</i> -<i>officier-interprète de 2^e classe</i> -<i>officier-interprète de 3^e classe</i> -<i>interprète stagiaire</i> <p>Mecanismos de acceso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los candidatos debían demostrar su integridad moral, haber sido miembro del Ejército activo o de la Reserva del Ejército territorial y comprometerse a seguir una formación del Ejército activo. -Solo podían acceder aquellos intérpretes naturalizados o ciudadanos franceses. -Los candidatos que interpretasen al árabe eran contratados directamente de entre los antiguos intérpretes del Ejército activo. -Los candidatos que interpretasen a otra lengua distinta del árabe debían aprobar unas oposiciones. <p>Mecanismos de ascenso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los intérpretes de tercera clase accedían después de haber estado 4 años en ese grado y de haber realizado dos períodos de instrucción. -Los intérpretes de segunda clase promocionaban a través de una recomendación. -Los intérpretes principales eran reclutados de entre los intérpretes principales del Ejército activo.
<p>Tercera República</p> <p><i>Loi du 18 février 1901 portant réorganisation du corps des interprètes militaires.</i></p> <p>Modificaciones: <i>Décret du 13 juin 1901.</i></p> <p>Fuentes: Garreau (1901, pp. 4-6); JORF (1901, p. 3768)</p>	<p>Grados</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>officier-interprète principal</i> -<i>officier-interprète de 1^{er} classe</i> -<i>officier-interprète de 2^e classe</i> -<i>officier-interprète de 3^e classe</i> -<i>interprète stagiaire</i> <p>Mecanismos de acceso</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los candidatos que quisieran acceder al grado de intérprete auxiliar debían aprobar unas oposiciones; ser francés, súbdito francés o súbdito tunecino; justificar una moralidad intachable; cumplir al menos un año de servicio militar y presentar un certificado de servicios prestados como personal militar. -Solo podían acceder a la categoría oficial aquellos intérpretes naturalizados o ciudadanos franceses.

	<p>Mecanismos de ascenso:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los intérpretes ascendían respetando el orden de grados. -Los candidatos debían cumplir 2 años de servicio en el grado inmediatamente inferior al que querían acceder. -Los candidatos que quisieran promocionar al grado de intérprete de primera clase debían cumplir 4 años como intérpretes de segunda clase. -Se elegía a los intérpretes principales entre los de primera clase que ya habían cumplido 4 años en ese grado. -Salvo los intérpretes principales, los demás debían realizar un examen cada 2 años para reevaluar sus competencias. Estos exámenes servían para decidir quiénes ascendían.
--	---

Tabla 3: Marco legislativo relativo al cuerpo de intérpretes militares de Argelia

3.2. Grados y mecanismos de acceso y de ascenso de África Occidental Francesa

La Administración colonial de África Occidental Francesa adscribía a sus empleados a dos estamentos: el nativo y el general (Mopoho, 2001, p. 619). El estamento nativo englobaba a todos los empleados de origen no francés y estaba dirigido por el gobernador general, mientras que el estamento general reunía a todos los funcionarios europeos y estaba sujeto al ministerio colonial. Esta clasificación servía para distribuir a los intérpretes en dos categorías: la europea y la nativa, aunque en África Occidental Francesa no había una legislación clara en cuanto al estatus personal de los nativos.

Según se desprende de la intervención del diputado senegalés François Carpot (*Chambre des députés*, 1912, pp. 3282-3284), conforme a la ley del 24 de abril de 1833, en las colonias, las personas libres o que hubiesen adquirido la libertad podían ejercer sus derechos civiles y políticos. Los colonos pudieron entonces participar en las elecciones y acceder a puestos públicos o del Ejército. Ante el creciente número de nativos asimilados, las administraciones locales y algunos tribunales como el de Dakar solicitaron que solo pudiesen votar aquellos nativos que ya habían sido naturalizados, pero el Tribunal de casación sentenció que los nativos no eran ciudadanos franceses, sino súbditos franceses que podían votar.

A pesar de esta generalización, en otras leyes sí se establecía una diferencia entre los nativos que eran ciudadanos y los que no lo eran. Ese era uno de los propósitos del mecanismo jurídico del *indigénat*, que en teoría recogía los nuevos delitos que solo se cometían en las colonias a manos de los nativos, pero que en la práctica era un instrumento de control que le permitía al Estado francés mantener su dominio en la zona (Merle, 2004). Entre los castigos contemplados estaban la reclusión, las multas y la expropiación. Como a principios del siglo xx en África Occidental todavía no había una ley que regulase la naturalización, esta se les denegaba a los nativos porque en teoría ya eran ciudadanos franceses (*Chambre des députés*, 1912, p. 3284). También en la teoría, aquellos que no fuesen ciudadanos franceses no podían ser soldados o funcionarios y, sin embargo, muchos lo eran.

El cuerpo de intérpretes de África Occidental Francesa no presentaba una clasificación homogénea. El grado de intérprete principal llegó a componerse de un total de 5 clases, pero no en todos los países que conformaban África Occidental Francesa. Dahomey, Mauritania, Guinea francesa, Costa de Marfil y Alto Senegal y Níger tenían en común las clases de intérprete principal de primera y de segunda clase (Mopoho, 2001, p. 625). Sin embargo, Dahomey y Mauritania incluían una clase superior (en Dahomey: *interprète en chef* y en Mauritania: *interprète principal hors classe*) y en Guinea francesa, Costa de Marfil, Dahomey y Mauritania había intérpretes principales de tercera e incluso de cuarta clase, aunque solo en Costa de Marfil (Mopoho, 2001, p. 625).

En cuanto al siguiente escalón, al igual que en Argelia, el cuerpo de intérpretes de todos los países que conformaban África Occidental Francesa constaba de intérpretes de primera, de segunda y de tercera clase e incluso llegaron a tener una cuarta clase. Con todo, Dahomey, Mauritania y Costa de Marfil tenían una quinta clase y la Administración de Dahomey y de Costa de Marfil contemplaba una sexta. En cuanto a los intérpretes auxiliares, había tres clases, aunque en Guinea francesa, en Dahomey y en Costa de Marfil hubo una cuarta clase y en Guinea francesa una quinta (Mopoho, 2001, p. 626). Por último, en Guinea y en Costa de Marfil establecieron un último grado que agrupaba a los intérpretes en prácticas.

El mecanismo de acceso al cuerpo de intérpretes siguió una estrategia diferente a la aplicada en Argelia. Antes de la conquista de Argelia ya había un sistema educativo autónomo que se mantenía gracias a las congregaciones religiosas, y el 40 por ciento de la población masculina sabía leer y escribir (Colonna, 1972, pp. 200-201). Sin embargo, como la tasa de analfabetismo en África Occidental Francesa era considerable, la educación pasó a ser uno de los ejes principales de la actividad colonizadora que, posteriormente, se convirtió en un requisito de acceso al cuerpo de intérpretes militares (Mopoho, 2001, p. 618).

Aunque se consideraba que la educación era uno de los pilares fundamentales para la difusión del pensamiento francés, el sistema educativo en África Occidental Francesa presentaba algunas carencias antes de la reforma educativa de 1903. Por un lado, existía un problema de base; la metrópoli (Bouche, 1998, p. 249) y la administración colonial (Lemé, 1906, p. 8) no se preocupaban por conseguir que los alumnos de las colonias se mostrasen leales a Francia mediante la adquisición de los valores franceses. El gobernador general era la única persona que tenía la autoridad necesaria para decidir si se abría una escuela o no, excepto en el caso de las escuelas religiosas (Bouche, 1998, p. 244), y, sin embargo, en los protectorados la Administración solo recomendaba la apertura de escuelas que después ponía en manos de suboficiales o de intérpretes (Lemé, 1906, p. 9).

Además, las colonias no poseían los recursos financieros suficientes para poder abrir y mantener las escuelas, y los padres se negaban a mandar a sus hijos a esos centros (Bouche, 1998, p. 245). Esto se debía en parte a que la mayoría de las escuelas que se abrieron en los inicios de la colonización estaban dirigidas por congregaciones religiosas (Bouche, 1998, p. 250). Con todo, esta resistencia pasó a ser uno de los muchos posibles

delitos que contemplaba el *indigénat*, cuyo código preveía sanciones (Bouche, 1998, p. 246) a los padres que se negasen a llevar a sus hijos al colegio.

Por otro lado, el personal educativo no estaba cualificado para esa tarea. En los inicios de la colonización, tal y como dejaba entrever René Lemé (1906), el personal docente de las escuelas abiertas por el Gobierno francés formaba parte del cuerpo militar.

El primer impulso a la educación en Senegal llegó de la mano del general Faidherbe, quien en 1856 abrió la conocida como *École des otages* (que en español literalmente significa “Escuela de Huéspedes”, y cuyo significado también se puede comprender como “Escuela de Rehenes”) en Saint Louis, aunque con el paso del tiempo se abrieron otras en otros puntos de la geografía colonial francesa, como por ejemplo en Kayes (Lemé, 1906, p. 5). En un principio esta escuela solo estaba pensada para los hijos de los jefes y de las personas influyentes de las tribus. Este dato no es baladí, ya que tanto esta escuela como sus réplicas tenían tres objetivos fundamentales. El primero era controlar a los jefes y a las personas influyentes, y, por extensión, a la población mediante la retención de sus hijos en ese centro. Este argumento se encuentra en la novela *L'étrange destin de Wangrin*:

Les Français craignaient cependant un revirement possible de la part des chefs et notables du pays en faveur d'Yorsam, si jamais celui-ci obtenait le moindre avantage militaire sur les troupes françaises. Pour se garantir contre cette éventualité, ils créèrent l'École des otages, à Kayes, où ils envoyèrent de gré ou de force tous les fils de chefs et de notables (Bâ, 2001, p. 18).

El segundo era el control ideológico, ya que los colonizadores pretendían despertar un sentimiento de afecto hacia Francia y crear una *élite indigène* que predicase sus ideales. Otro ejemplo lo encontramos también en Bâ (2001, p. 19), porque el protagonista aseguraba estar orgulloso de pertenecer a esa escuela, aunque también estaba igualmente orgulloso de sus propias tradiciones. Por último, el tercer objetivo era suplir la escasez de intérpretes (Lemé, 1906, p. 5).

En el año 1961, cambió su nombre por el más diplomático *École des fils de chefs et des interprètes*, y permitió el libre acceso a los hijos de jefes y a todos los alumnos que presentaban aptitudes para ser intérpretes (Delafosse *et al.*, 1931, p. 152). Esta nueva denominación puso de relieve el papel del intérprete en el tablero de la expansión colonial. Esta escuela fue clausurada en el año 1871, aunque volvió a abrir en 1893 (Lemé, 1906, p. 9).

Entre los años 1856 y 1903, los mejores alumnos de las *Écoles des otages* eran movilizados cuando se requerían los servicios de un intérprete, a pesar de que algunos no llegaban a completar su formación (Mopoho, 2001, p. 618). Otros requisitos de acceso eran: tener como mínimo entre 18 y 25 años, demostrar un dominio básico del francés, tener una moralidad irreprochable y presentar un certificado de aptitud física (Mopoho, 2001, p. 619). Con el decreto del 24 de noviembre de 1903, las *Écoles normales* fueron las encargadas de formar a los intérpretes (Lemé, 1906).

El decreto del 1 de octubre de 1901 sobre la organización de un cuerpo local de intérpretes para los *Affaires Indigènes* de la Guinea Francesa (JOGF, 1901, p. 10) estipulaba requisitos de ascenso que quizá pudieran ser extrapolables al mecanismo de ascenso empleado para los intérpretes militares en los demás países que conformaban África Occidental Francesa. Se elegía a los intérpretes de las clases oficiales entre los intérpretes auxiliares y a los intérpretes en prácticas entre los antiguos alumnos de las escuelas que sabían leer y escribir en francés. Solo podían ascender los candidatos que habían sido previamente seleccionados y respetando el orden de grados. Los intérpretes de la categoría oficial ascendían una vez cumplidos tres años en la clase inferior, aunque esta norma podía quedar invalidada si el intérprete justificaba haber ejercido otro empleo. Los intérpretes auxiliares y los intérpretes en prácticas eran despedidos cuando ya no se requerían sus servicios o por cuestiones disciplinarias, como ya hemos evocado anteriormente.

4. Conclusiones

Como hemos comprobado, los mecanismos de acceso y de ascenso que aplicaron las administraciones de Argelia y de África Occidental Francesa eran heterogéneos, puesto que el contexto social de cada territorio era diferente. A finales del siglo XIX, Argelia ya gozaba de una cierta estabilidad administrativa y territorial. Además, gracias a instituciones como la *École royale des langues orientales*, el número de franceses que dominaba la lengua árabe aumentaba, lo que hacía disminuir el número de intérpretes nativos precisos para cubrir esa necesidad. La complejidad y densidad del sistema colonial en Argelia creó una estructura administrativa muy fuerte; por esta razón, para poder acceder al grado más bajo, el de intérprete de prácticas, los candidatos tenían que aprobar unas oposiciones para demostrar que cumplían los requisitos necesarios para ser un intérprete militar (Garreau, 1901, p. 5).

Por el contrario, en África Occidental Francesa todavía no había una estructura administrativa consolidada ni un territorio totalmente delimitado. Además, las incursiones en el territorio africano avivaban la necesidad de contar con intérpretes nativos (Mopoho, 2001, p. 616). Ante esta situación, la Administración francesa optó por una estrategia diferente: la educación pasó a ser uno de los pilares fundamentales en los territorios ya ocupados, ya que con la creación de centros educativos los colonizadores aseguraban la continuidad de su objetivo civilizador (Lémé, 1906, p. 11). En centros como las *Écoles des otages* a finales del siglo XIX y las *Écoles normales* a principios del siglo XX se les enseñaba la profesión de intérprete a aquellos que presentaban las aptitudes necesarias. No obstante, las *Écoles des otages* también servían para evitar las posibles revueltas de la población nativa y para forzar la aceptación del colonizador francés mediante la retención de los hijos de los jefes de las tribus en esos centros. Dicho de otro modo, y como era previsible, los hijos de los jefes de las tribus eran los rehenes del sistema colonial.

«*Il est d'un intérêt assez piquant de voir un Musulman nous exposer, en qualité de Français, l'évolution de l'antique islam dans l'Afrique française du Nord*» reaccionaba el autor de un artículo de prensa (Auvray, 1906, p. 1) ante la publicación de *Les*

Musulmans français du nord de l'Afrique (1906) de Ismaël Hamet, intérprete naturalizado francés de origen argelino. Auvray deja entrever así la fuerza de las convicciones etnocentristas de la época. Este tipo de posiciones indica hasta qué punto la naturalización se podría considerar como un mecanismo de control para asegurar que el intérprete nativo realizaba correctamente su trabajo y no favorecía a las tribus colonizadas.

Sin embargo, si bien es cierto que la naturalización les confería a los intérpretes nativos la capacidad de disfrutar de los mismos derechos civiles que los franceses de la metrópoli y ser *de iure* ciudadanos franceses, *de facto* todavía no lo eran, ya que la sociedad francesa no los consideraba sus iguales.

A la luz de este artículo podemos concluir que la colaboración de los intérpretes militares nativos fue clave dentro del proyecto colonial elaborado por la Administración francesa. Esto se debe a que los intérpretes estuvieron presentes en cada una de las etapas de la colonización: desde las primeras interacciones con las tribus, hasta la consolidación de la administración francesa en la que intervinieron como personal administrativo y docente. Con todo, la figura del intérprete se encontraba en una especie de limbo, porque la Administración seguía dudando de su profesionalidad aun cuando la naturalización pretendía controlar su actividad laboral.

Bibliografía

- AUVRAY, J. 3-03-1906. «L'actualité: musulmans français». En *Le Phare de la Loire*, n.º 23 326, p. 1. [retronews.fr/journal/le-phare-de-la-loire/3-mars-1906/1761/2940679/1?from=%2Fsearch%23allTerms%3D%2522isma%25C3%25AB%2520hamet%2522%26sort%3Dscore%26publishedBounds%3Dfrom%26indexedBounds%3Dfrom%26page%3D1%26searchIn%3Dall%26total%3D88&index=8. Última consulta: 08-05-2021].
- BÂ, Amadou Hampâté 2001. *L'étrange destin de Wangrin ou Les Roueries d'un interprète africain*. París: Éditions 10/18.
- BACRI, Léon 1888. *Écoles et emplois publics en Algérie. Guide du candidat aux fonctions publiques en Algérie, conditions à remplir, fonctions, règles disciplinaires, traitement, avancement, etc.* París: Challamel et Cie Éditeurs. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k166033f/f96.item. Última consulta: 01-05-2021].
- BANDIA, Paul. F. 2005. «Esquisse d'une histoire de la traduction en Afrique». En *Meta*, vol. 50, n.º 3, pp. 957-971. [erudit.org/fr/revues/meta/2005-v50-n3-meta979/011607ar. Última consulta: 05-02-2021].
- BASTIEN, Paul 1904. *Les carrières administratives des jeunes gens*. París: Albert Fontemoing. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5482084g/f228.item.r=%22examen%20oral%20militaire%22. Última consulta:01-05-2021].
- BÉQUET, Léon & DUPRÉ, Paul 1882. *Répertoire du droit administratif. Tome premier*. París: Paul Dupont. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5657089r/f6.item.r=naturalisation#. Última consulta: 03-04-2021].
- BOUCHE, Denise 1966. «Les écoles françaises au Soudan à l'époque de la conquête 1884-1900». En *Cahiers d'Études africaines*, vol. 6, n.º 22, pp. 228-267.

- [persee.fr/doc/cea_0008-0055_1966_n°_6_22_3066. Última consulta: 05-02-2021].
- BOUCHE, Denise 1998. *Histoire de la colonisation française. Tome second*. París: Fayard.
- BRUSCHI, Francesca 2005. «Politique indigène et administration au Sénégal». En *politico*, vol. 70, n.º 3, pp. 501-522. [[jstor.org/stable/43099947?seq=1#metadata_info_tab_contents](https://www.jstor.org/stable/43099947?seq=1#metadata_info_tab_contents). Última consulta: 05-02-2021].
- CHAMBRE DES DÉPUTÉS 12-19-1912. *Journal officiel de la République française. Débats parlementaires*. Chambre des députés: compte rendu in-extenso. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6470827h/f1.item.r=%22indig%C3%A8ne%20citoyen%20fran%C3%A7ais%22. Última consulta: 03-04-2021].
- CEAMANOS, Roberto 2016. *El reparto de África. De la Conferencia de Berlín a los conflictos actuales*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- COLONNA, Fanny 1972. «Le système d'enseignement de l'Algérie coloniale» En *Archives Européennes de Sociologie*, vol. 13, n.º 2, pp. 195-220. [www.jstor.org/stable/23998582?seq=1#metadata_info_tab_contents. Última consulta: 19-06-2021].
- COQUERY-VIDROVITCH, Catherine 2001. «Nationalité et citoyenneté en Afrique Occidentale Française: originaires et citoyens dans le Sénégal colonial». En *Journal of African History*, vol. 42, n.º 2, pp. 285-305. [[jstor.org/stable/3647263?seq=1#metadata_info_tab_contents](https://www.jstor.org/stable/3647263?seq=1#metadata_info_tab_contents). Última consulta: 03-04-2021].
- DELAFOSSÉ, Maurice, MARTINEAU, Alfred & TERRIER, Auguste 1931. *Histoire des colonies françaises et de l'expansion de la France dans le monde. Tome IV*. París: Librairie Plon y Société de l'histoire nationale. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1100274d/f11.item. Última consulta: 28-03-2021].
- DUVERGIER, J. B. 1854. *Collection complète des lois, décrets, règlements et avis du Conseil d'État. Tome LIV*. París: A. Guyot et Scribe. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5492370r/f81.item.r=%22d%C3%A9cret%20sur%20l'organisation%20du%20corps%20des%20interpr%C3%A8tes%22 / Última consulta: 01-05-2021].
- GARREAU, George 31-01-1901. «Rapport fait au nom de la Commission de l'armée chargée d'examiner le projet de loi, adopté par la Chambre des Députés, ayant pour objet la réorganisation du Corps des interprètes militaires». En Sénat (ed.), *Impressions : projets, propositions, rapports...* París: Imprimerie du Sénat, pp. 1-7. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k3200525m/f1.item.r=concur%C3%A9%20de%20recrutement%20des%20interpr%C3%A8tes%22interpr%C3%A8te%22. Última consulta: 01-05-2021].
- GOVERNEMENT GENERAL DE L'AFRIQUE OCCIDENTALE FRANÇAISE 1904-10-01. *Bulletin administratif du Gouvernement général de l'Afrique occidentale française*. Saint-Louis: Imprimerie du Gouvernement. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5670236p/f88.item.r=%22indig%C3%A9nat%22afrique%20occidentale%20fran%C3%A7aise. Última consulta: 03-04-2021].

- HAMET, Ismaël 1906. *Les Musulmans français du Nord de l'Afrique*. París: Librairie Armand Colin. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k206937h?rk=21459;2. Última consulta: 13-06-2021].
- JOGF [Journal officiel de la Guinée Française] 1901-10-01. *Journal Officiel de la Guinée française*. Conakry: Imprimerie du Gouvernement. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k9775237q/f10.image.r=interpr%C3%A8te?rk=236052;4. Última consulta:06-05-2021].
- JORF [Journal officiel de la République française] 1901-06-19. *Journal officiel de la République française : lois et décrets*. París: Imprimerie de Gouvernement. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k63497393/f4.item.r=%22d%C3%A9cret%20du%204%20juin%201862%22#. Última consulta: 09-06-2021].
- LARCHER, Émile 1903. *Traité élémentaire de législation algérienne. Tome I*. París: Arthur Rousseau. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1263167r/f11.item.r=%22interpr%C3%A8tes%20judiciaires%22Alg%C3%A9rie. Última consulta: 02-05-2021].
- LE MONITEUR 1830-04-21. «Manifeste contre Alger». En *Le constitutionnel*, p. 2. [retronews.fr/journal/le-constitutionnel/21-avril-1830/22/468659/2. Última consulta: 14-04-2021].
- LEMÉ, René 1906. *L'enseignement en Afrique occidentale française*. París: Imprimerie typographique Corbeil. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1100330k/f5.item. Última consulta: 10-04-2021].
- MALLETERRE, Gabriel & LEGENDRE, Pierre 1900. *Livre-atlas des colonies françaises à l'usage de l'enseignement des colonies. Colonies de la mer méditerranée : Algérie et Tunisie, écoles françaises du Levant*. París: Librairie Ch. Delagrave. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k943071d/f3.item.r=guyane%20interpr%C3%A8tes. Última consulta: 28-03-2021].
- MERLE, Isabelle 2004. «De la "légalisation" de la violence en contexte colonial. Le régime de l'indigénat en question». En *Politix*, vol. 17, n.º 66, segundo trimestre 2004. L'État colonial. pp. 137-162. [persee.fr/doc/polix_0295-2319_2004_num_17_66_1019. Última consulta: 02-04-2021].
- MOPOHO, Raymond 2001. «Statut de l'interprète dans l'administration coloniale en Afrique francophone». En *Meta*, vol. 46, n.º 3, pp. 615-626. [erudit.org/en/journals/meta/2001-v46-n3-meta158/003658ar/. Última consulta: 05-02-2021].
- MOPOHO, Raymond 2005. «Perception et autoportrait de l'interprète indigène en Afrique coloniale française». En *Linguistica Antverpiensia* n.º 4, pp. 77-92. [<https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/128>. Última consulta: 01-05-2021].
- PINSON DE MENERVILLE, Charles-Louis 1853. *Dictionnaire de la législation algérienne : manuel raisonné des lois, ordonnances, décrets, décisions et arrêtés publiés au « Bulletin officiel des actes du gouvernement » du 5 juillet 1830 au 31 décembre 1852*. Argel: Madame Philippe. [gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k54709126/f7.item.r=interprete. Última consulta: 09-06-2021].
- RIVIÈRE, Hippolyte-Ferréol, WEISS, André, FRENNELET, H. 1901. *Pandectes françaises : nouveau répertoire de doctrine, de législation et de jurisprudence*. París: A

Chevalier-Marescq et Cie.
[\gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5778837w/f826.item.r=%22arr%C3%AAt%C3%A9%20minist%C3%A9riel%20du%203%20novembre%201845%22. Última consulta: 01-05-2021].

SERVICE D'ETAT-MAJOR 1913. *Réserve et armée territoriale. Officiers et assimilés*. París: Henri Charles-Lavauzelle.
[\gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6209903t/f91.image.r=%22interpr%C3%A8tes%20de%20la%20r%C3%A9serve%22?rk=107296;4. Última consulta: 01-05-2021].

VIARD, Edouard 1886. *La France et la Conférence de Berlin*. París: Charles Bayle.
[\gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k166759k/f1.item. Última consulta: 06-03-2021].

ZUCCARELLI, François 1973. «De la chefferie traditionnelle au canton : évolution du canton colonial au Sénégal – 1855-1960». En *Cahiers d'Études africaines*, vol. 13, n.º 50, pp. 213-238. [\persee.fr/doc/cea_0008-0055_1973_num_13_50_2710. Última consulta: 26-05-2021].